

Datos técnicos

- INICIO / FINAL:** Jardín de la iglesia de Monteagudo.
- TIPO DE RECORRIDO:** Circular.
- DISTANCIA:** 6,300 km.
- ALTITUD MÁXIMA:** 95 m.
- ALTITUD MÍNIMA:** 35 m.
- DESNIVEL POSITIVO ACUMULADO:** 60 m.
- DESNIVEL NEGATIVO ACUMULADO:** 60 m.

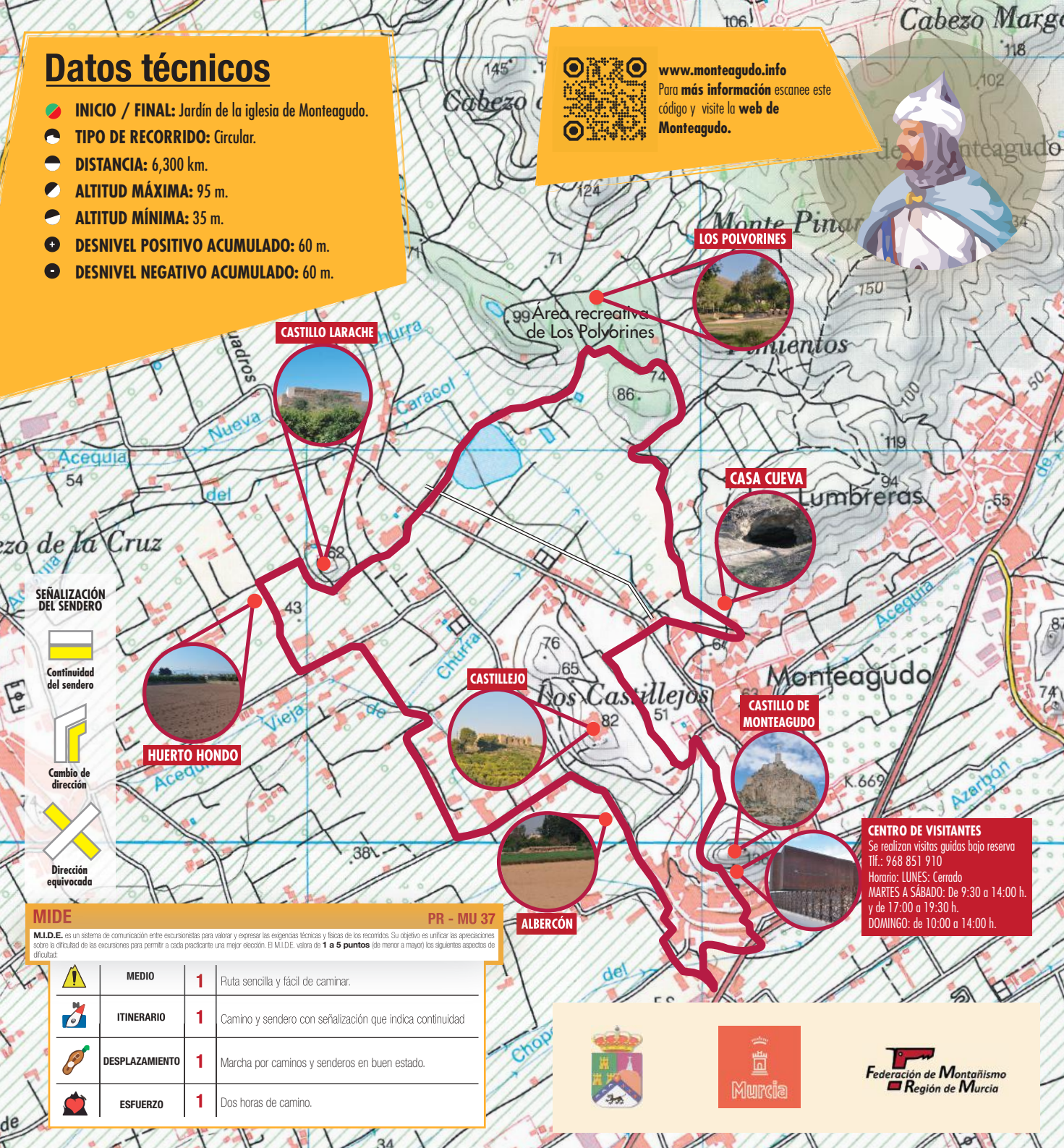


www.monteagudo.info
Para más información escanee este código y visite la web de Monteagudo.



PR - MU 37

Sendero de los Castillos de Monteagudo



SEÑALIZACIÓN DEL SENDERO



Continuidad del sendero



Cambio de dirección



Dirección equivocada

MIDE

M.I.D.E. es un sistema de comunicación entre excursionistas para valorar y expresar las exigencias técnicas y físicas de los recorridos. Su objetivo es unificar las apreciaciones sobre la dificultad de las excursiones para permitir a cada practicante una mejor elección. El M.I.D.E. valora de **1 a 5 puntos** (de menor a mayor) los siguientes aspectos de dificultad:

	MEDIO	1	Ruta sencilla y fácil de caminar.
	ITINERARIO	1	Camino y sendero con señalización que indica continuidad
	DESPLAZAMIENTO	1	Marcha por caminos y senderos en buen estado.
	ESFUERZO	1	Dos horas de camino.

PR - MU 37

ALBERCÓN

CENTRO DE VISITANTES

Se realizan visitas guiadas bajo reserva
Tlf.: 968 851 910
Horario: LUNES: Cerrado
MARTES A SÁBADO: De 9:30 a 14:00 h.
y de 17:00 a 19:30 h.
DOMINGO: de 10:00 a 14:00 h.



Federación de Montañismo
Región de Murcia





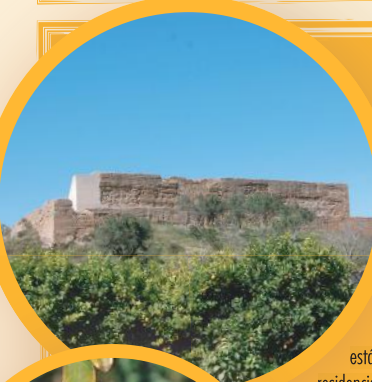
Foto: A. Cobo

Castillo de Monteagudo

El castillo supuso la vanguardia oriental del reino musulmán de Murcia con la vecina taifa de Denia. Por su posición estratégica sobre el valle del Segura, el cerro de Monteagudo es un emplazamiento idóneo para una fortaleza. La edificación data del siglo XI y mantuvo ocupación islámica hasta el siglo XIII, pasando luego a manos cristianas como baluarte fronterizo hasta el siglo XV. Se compone de dos recintos amurallados concéntricos que superan los 5.000 m² de superficie y está construido con sólidos muros de tapial. Fue prisión del primer rey de la Taifa de Murcia, el derrocado Ibn Tahir, y residencia de Alfonso X El Sabio en sus estancias en la ciudad de Murcia.

Centro de Visitantes de Monteagudo

Inaugurado en 2013, el Centro de Visitantes de Monteagudo acoge la secuencia arqueológica del patrimonio histórico de la pedanía, que va desde la Prehistoria hasta época medieval, pasando por las culturas íbera, romana e islámica. En este edificio se interpreta el poblamiento del lugar, ofreciendo contenidos sobre los diferentes hitos arquitectónicos y elementos que se han encontrado en el entorno. En su interior podemos ver ilustraciones de gran formato que recrean los paisajes y formas de vida de las diferentes culturas, réplicas de objetos encontrados en las inmediaciones y las viviendas de la cultura argárica descubiertas en 2008, en las que se recrea fielmente los útiles y enterramientos hallados en ellas.



Almunia de Larache

(Siglo XII-XIII)

Varios investigadores coinciden en que el denominado castillo de Larache fue una almunia fortificada construida en la etapa de gobierno de Ibn Mardanis, mientras que otros atribuyen su origen a manos hudies o almohades de finales del siglo XII o principios del XIII. Su planta cuadrangular, con 2.160 m², está integrada por un edificio residencial rodeado de un perímetro amurallado muy próximo, el cual reproduce el de la ciudad de Murcia con antemuralla-barbacana-muralla.

Los lienzos del palacio son tapiales de más de 80 cm. de espesor y un alzado conservado de 7 metros de altura.



El Albercón

El Castillejo Qasr Ibn Saad (Siglo XII)

La almunia fortificada de *Qasr Ibn Saad*, conocida popularmente como Castillejo, fue construida por el Rey Lobo en el siglo XIII. Su nombre en árabe significa "Alcázar del Rey", y es que son varias las crónicas de la época que relatan sus fastuosos jardines y estancias. Lugar de recreo de la corte, el Castillejo era frecuentado por eruditos y literatos que prestigiaban el reinado de Ibn Mardanis. Tras varios intentos de destrucción, la invasión almohade consiguió asolar el palacio y su entorno en 1167.



En este código QR puedes ver una recreación de su arquitectura:



Ibn Mardanis, El Rey Lobo

La grandeza monumental de Monteagudo se debe al más insigne de los reyes que gobernaron el Reino de Murcia, Ibn Mardanis, conocido por los cristianos como el Rey Lobo. Ibn Mardanis extendió su gobierno del al-Ándalus levantino desde Murcia, conteniendo el avance almohade que desde la Andalucía occidental pretendía someter los reinos andalusí y cristianos, con los que pactó y estableció relaciones comerciales.

Bajo su gobierno, entre los años 1147 y 1172, Mursiyya, la actual Murcia, vivió un periodo de esplendor cultural y económico, tal y como demuestran las obras monumentales que aún hoy podemos ver tanto en Monteagudo como en la ciudad de Murcia. Tras su muerte, en 1172, su descendencia capituló y rindió Murcia a los Almohades.



Zócalos pintados de El Castillejo (según Capelano de Monteagudo, publicados por J. Navarro y P. Jiménez)

Las Albercas

La alberca del Huerto Hondo y el Albercón

Una alberca (del árabe *birkat*, depósito de agua o estanque) es una construcción hidráulica excavada en el terreno o fabricada con ladrillo, tapial o mampostería. Su función es la de almacenar agua, bien para el regadío o para usos ornamentales y de recreo. En Monteagudo podemos encontrar magníficos ejemplos de estas grandes albercas, como la del Huerto Hondo, al oeste de Larache, con una gran planta cuadrada de 58 metros de lado, que seguramente almacenaba las aguas para el regadío de esta almunia.

De ella permanecen los gruesos muros de tapial que delimitan su superficie original. Al pie del Castillejo, reconvertida en parcela de cultivo, se emplaza la inmensa alberca del Albercón, cuyos lados tienen 160 por 135 metros. Como puede interpretarse por la proximidad entre estas albercas y las almunias de Larache y el Castillejo, cabe pensar que estas grandes reservas de agua se destinaban a los cultivos y jardines de estos suntuosos palacios.

La alberca del Huerto Hondo



La cultura del agua en la huerta de Murcia

Monteagudo se ubica en el territorio limítrofe entre la Huerta de Murcia y los montes y campos de secano que la circundan. A los pies del cerro del castillo discurren algunas de las acequias y azarbes más importantes de la huerta, que riegan estos terrenos alejados del río Segura desde hace siglos. La Huerta de Murcia conforma un paisaje y ecosistema con valores culturales y naturales singulares. Es uno de los escasos ejemplos de las huertas mediterráneas europeas que ha sobrevivido, y existe gracias a una red de regadío de origen islámico-medieval que distribuye las aguas del Segura por el valle. Estos caudales se reparten de forma organizada entre los hacendados de la huerta, bajo unas premisas marcadas por las ancestrales Ordenanzas y Costumbres de la Huerta de Murcia.



De la red de regadío de Monteagudo destaca la acequia de Churra la Nueva, que discurre por el Heredamiento Mayor del Norte a través de las pedanías de Javalí Viejo, La Nora, Guadalupe, Espinardo, Churra y Monteagudo. La primera noticia que tenemos sobre esta acequia en los textos históricos data del año 1436. Su trazado surca el área más septentrional de la vega, y todo apunta a que se construyó precisamente para regar estas tierras, más elevadas que las del fondo del valle. El calificativo nueva la diferencia de otra acequia menor, Churra la Vieja, que discurre casi en paralelo más al sur, tomando sus aguas de la acequia mayor de Aljufía. La peculiaridad de Churra la Nueva reside en que se abastece directamente del río Segura, aguas arriba de la Contraparada, siendo esta condición exclusiva de las acequias mayores, Aljufía y Barreras, de las que toman el resto de acequias menores de la huerta, por lo que Churra la Nueva podría considerarse la tercera acequia mayor de la Huerta de Murcia.

El Cristo de Monteagudo

El Corazón de Jesús de Monteagudo, conocido popularmente como Cristo de Monteagudo, fue erigido originalmente en 1926 por Anastasio y Nicolás Martínez. Lo más granado de la sociedad murciana contribuyó en la financiación de la obra, que se estimaba en 30.000 pesetas. Para recabar las contribuciones se constituyeron cofradías que durante más de un año fue noticia candente en la prensa murciana, a la par que las obras se desarrollaban. En 1936, a pocos meses del inicio de la guerra civil, se derruyó el cristo, que volvió a erigirse en 1951, con 14 metros de altura, también de la mano del escultor Nicolás Martínez Ramón.



En este código QR puedes ver una recreación del amurallamiento de Medina Mursiya

